

SUSCRIPCION

Al trimestre. 1'25 ptas.

Al año. . . . 4'50

anuncios y esquelas de defunción
precios convencionales

Número suelto 10 céntimos

LA PALANCA

Propietario director: Francisco de Paula Barrera

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Se publica los martes

Administrador

D. José Sanz López

REDACCION

Enrique Benito Chavarrí, 6.

Administración: Jáudenes, 20

Visita el nuevo Bazar CASADO Y RUBIO (S. en C.)

- Panas
- Liencos
- Laneria
- Confecciones
- Tapabocas y bufandas
- Tejidos
- Pañería
- Bisutería
- Paquetería
- Mercería
- Mantanas y fajas
- Géneros de punto
- Paraguas
- Mantones
- Corsés
- Corbatas
- Movidades

Precio fijo **Mayorbaja, 71 al 75 (Santa Clara) Guadalajara**

LA TEORIA DEL EQUILIBRIO POLITICO

Nunca mejor que en la presente etapa de la vida internacional, agitada por la resolución de mil variados problemas, y puesta en duda por escritores de singular relieve, si no en todos sus principios, á lo menos en algunos casos de indiscutible mérito, para analizar con juicio sereno é independiente, el controvertido principio del equilibrio político, base según algunos del *statu quo* que impera en las modernas naciones, panacea universal que garantiza la paz á perpetuidad según otros, rémora según los más, que impide el desarrollo de los complejos organismos que señalan la norma de conducta á la humanidad entera, porque se inspiran en un principio supremo de alta moral y de sana justicia.

El equilibrio político es una teoría relativamente moderna, arrancada de la vida real, que tuvo en no lejano tiempo, extraordinaria importancia, la cual fué perdiendo lentamente porque sus enérgicos defensores, desertores ú olvidadizos, siguieron otros derroteros, á medida que la ciencia internacional progresaba, siquiera este progreso fuese tan limitado como el que presenta en el actual momento histórico. Sin embargo de esto, semejante teoría ha tenido no tan sólo partidarios fanáticos que se hallaban dispuestos á resolver todos los conflictos surgidos entre las naciones, por las conclusiones que á partir de esta base se sacaban lógicamente, si que también influencia directa y poderosa en los acontecimientos de carácter internacional, que se han sucedido con más ó menos regularidad, desde la paz de Westfalia hasta muy cerca de nuestros días.

Combes, ilustrado publicista que estudia esta cuestión con notable acierto, sostiene que en la antigüedad no fué conocido el sistema del equilibrio político, lo cual nada debe extrañarnos si se tiene en cuenta que la nación era la ciudad engrandecida, y que los nacionales, á virtud de una singular ficción que parte del concepto indefinido y siempre exagerado de la Patria, suponíanse de mejor condición que los extranjeros y para nada se cuidaban de que los pueblos, inclinados al cosmopolitismo, se extendieran por el mundo habitado, sin reconocer fronteras, ni otra ley que la que ellos acataban y llevaban consigo.

A juicio de este escritor, el problema del equilibrio político tuvo plena confirmación en la práctica, cuando se realizó la estrecha alianza entre el Pontífice, el Emperador de Alemania, el Rey de Aragón, el Rey de Inglaterra, los Venecianos y los Milaneses, con ánimo de combatir la absorbente del Rey de Francia, Carlos VIII.

Sin embargo, Hume opina en contra de Combes, que en la esfera de los hechos, el equilibrio político se practicaba por los griegos, y es lo cierto, que si no puede decirse fuera conocido en toda su pureza, al menos es necesario confesar que el germen de la institución, posteriormente desenvuelta con detalles que vinieron á completarla, se encuentra en este pueblo y aparece con caracteres más delineados en las competencias sostenidas entre Cartagineses y Romanos que se dirigían á monopolizar el tráfico del Mediterráneo.

Según Polibio, ilustrado historiador de los antiguos tiempos, Hieron, Rey de Sira-

cula, aún cuando era aliado de Roma, y tenía por tanto restringidos sus derechos de Soberano, auxilió sin inconveniente alguno á la ciudad de Cartago, contra la orgullosa República, invocando el principio del equilibrio político, puesto que consideraba su existencia como base indispensable para la conservación y seguridad de su pueblo.

También señalan los escritores que se dedican con predilección á estas materias, la práctica del equilibrio por los griegos. Atenas y Esparta, ciudades rivales que se disputaron la hegemonía durante largo tiempo y que lucharon con denuedo por dominar á los restantes Estados griegos, obtenían el auxilio de éstos, en proporción á lo que disminuía su poder, y así sucedía, que cuando Atenas amenazaba la independencia de los pueblos helenos, éstos se aliaban prontamente con Esparta, y más tarde, cuando el poder de Atenas sufría hondo quebranto, los mismos pueblos, con la intención de enaltecerla nuevamente, abandonaron á la Patria de Licurgo.

Demóstenes, elocuente orador de Atenas, sostenía con entusiasmo entré sus paisanos, que convenía al bien de su Patria, si no el envilecimiento, al menos la debilidad de Esparta.

Con posterioridad, la mayoría de las naciones, y principalmente las repúblicas italianas, eligieron esta teoría como regla suprema á la que sujetaban las relaciones que con los restantes pueblos sostenían.

En efecto, el pueblo griego, revelador de la filosofía y de las artes, como Roma lo fué del Derecho, cultivó el estudio de la Diplomacia y fué el primero que la utilizó en su provecho, con el objeto de conseguir alianzas que le preservaran del ataque de sus enemigos, por lo cual, nada extraño tiene que dirigiera sus esfuerzos á mermar el poderío de sus vecinos, con medios amistosos y sin necesidad de acudir á la guerra. En último extremo, la práctica de esta teoría, resulta poco compleja, cuando las entidades jurídicas que la establecen, no son numerosas, así como es sumamente fácil que surja la complicación, si los pueblos son muchos y de cultura idéntica, porque en esta situación, ninguno de ellos se somete á la voluntad de los restantes, y como quiera que la comunidad, no podía prevenir entonces hechos de esta naturaleza, las relaciones internacionales, resentíanse de solidez, y el equilibrio político que se intentaba establecer, careciendo de arraigo, luchaba con muchos inconvenientes, entre los que se contaban, la falta suficiente de educación política, el desconocimiento de los derechos igualitarios entre hombres y naciones, los prejuicios de la tradición que enaltecían el aislamiento hostil, la diversidad de clases con lo que se cimentaban odiosos privilegios, y por último, la indecisión que se notaba en la vida exterior de los Estados, los cuales, con buen acuerdo, ponían toda su atención en robustecer el principio de autoridad y todos aquellos organismos que tendían á consolidar su independencia.

Cuando un pueblo, vigoroso en ocasiones, se encuentra á merced de los elementos radicales, que pretenden antes de tiempo lograr por la violencia, lo que por derecho se les niega; cuando las asonadas y los motines se suceden sin interrupción, ó los poderes públicos, debilitados por el abuso ó ensorbercidos por los alardes de fuerza, no funcionan con regularidad; cuando la anarquía legislativa convierte los Tribunales, de institucio-

nes neutras que garantiza el Derecho de la generalidad, en esbirros avanzados de una parcialidad que todo lo avasalla, con grave detrimento de los intereses nacionales, no es posible que la vida internacional se desenvuelva, ni la diplomacia cumpla sus fines, ni los estadistas, libres de toda preocupación, descubran nuevos horizontes en que gastar los recursos de su talento, ni mucho menos que el comercio, institución despreciada en los antiguos tiempos y que hoy acredita la civilización de un pueblo, lleve por todo el universo, ráfagas sorprendentes de vida nueva; gérmenes de civilización que encarnan en viejos organismos, ideas prodigiosas que destronan Reyes, condenan privilegios y maldicen tiranos, y normas de conducta, que, arrancando del supremo principio de justicia, tiendan á establecer, luego que la humanidad se encuentre preparada para ello, el Estado de Estados, no en la materialidad, porque esto á mi juicio nunca habrá de suceder, pero si en la parte moral, hoy despreciada por los poderosos, puesto que la mayoría de las veces unen á las ofensas el escarnio.

¡Desgraciados los pueblos, que como el Americano, desoye los consejos de la prudencia; se rebelan contra sus mayores, contra los viejos Estados europeos, que extenuados por continuada lucha y cumplida su principal misión, descansan tranquilos sobre los pilares de su historia, llena de hazañas y de heroísmos, como si un profundo letargo les impidiera levantar su autorizada voz, cuando se agravia con increíble descaro, el Derecho Internacional respetado por las Naciones de todos los siglos y aclamado gloriosamente por la humanidad, como el único remedio legal que puede oponerse á las pretensiones injustificadas del tirano ó del ambicioso! No crean de ningún modo los pueblos jóvenes, faltos de experiencia é improvisadores por tanto, aún cuando tengan la fogosidad de los pocos años, que los viejos que fueron sus Mentores, carecen de ideales y se humillan sin protestar, si necesario fuere, porque entonces se engañarían doblemente, ya que la lección que habrían de recibir sería dura y les probaría que los entusiasmos de un pueblo, aún cuando estén adormecidos largo tiempo, no decrecen en virilidad, ni se degradan con vergonzosas mistificaciones.

Antes de acatar una resolución que hiera nobles y honrados sentimientos, deben abrir la historia y consultar sus páginas para que vean cómo en los siglos medios, la Iglesia, afanosa de lucro, domina al mundo y le impone su ley sin respetar tradiciones, derechos adquiridos, ni independencia palmo á palmo conquistada; cómo los primeros Austrias, en la edad moderna, conducen su escudo vencedor del pueblo sin obstáculos ni contratiempos apreciables, y cómo Napoleón, en nuestros días, al parecer sin gran trabajo, se hace dueño absoluto de los destinos del mundo, para que aprecien después, cómo la Iglesia pierde todas sus tierras, porque sus iguales se coaligan para batirla; cómo los Austrias son engañados por los mismos Estados que les brindaban protección y apoyo y cómo el pueblo de Napoleón, orgulloso con sus conquistas, tiene su merecido castigo en los desastres de 1870.

Por otra parte, la reciprocidad, en identidad de casos, se impone como equitativa venganza y por esta razón deben los pueblos obrar con cautela cuando intervengan en los conflictos internacionales, no por respeto al equilibrio político, sino por el derecho que se desprende de las situaciones de hecho, si no quieren exponerse cuando estén apurados, á sufrir la malquerencia de los ofendidos, malquerencia que se traduciría en daños positivos, dando lugar á un estado de guerra, siempre reprehensible, pero mucho más en la época actual, en que la comunidad jurídica vela por los intereses de la humanidad, evitando con sanciones morales que se altere la paz que se disfruta y el orden que preside la vida internacional.

José Abrial y Ochoa.

"La Palanca", se vende en el Kiosco del Jardín y en la Portería del Casino.

Crónica

Los asilos de la Condesa

No há mucho, publicó en «El Liberal» Pedro de Répide una bella Crónica dedicada al panteón de la Condesa de la Vega del Pozo. Mas no pasaron los ojos del cronista de los primeros límites del campo, al no ver los asilos que, tras el panteón, alzanse como dando disculpa al gasto enorme del monumento fúnebre. Y parecen decir: «Si buenos cuartos se emplearon en el cobijo de un cuerpo, para que tranquilo repose cuando muera, no menos contentes y sonantes dineros lleváanse los ladrillos de esta morada contruida para desgraciados».

Da buena fe, pues, su existencia, de que la ilustre dama ha pensado no sólo en sí, tanto en la muerte como en la vida, sino también en la vida de los demás. En esa vida que á todo, menos á vida, se parece. En esa pobre vida de los pobres seres que únicamente podrán vivir cuando lo que ellos no tienen—hogar, traje, alimento—, puedan recibirlo de quien pueda dárselo.

Y hé aquí una caridad que semeja mucho una injusticia reparada. Pero justicia ó caridad, regalo ó deber, ahí están los asilos pregonando un gran corazón y un grandísimo capital.

Porque estos asilos son la más hermosa muestra que puede presentar el hombre de cómo ha de dorarse la miseria y cuán dignamente han de ser recibidos y alojados los parias. Un palacio para los miserables... La turba de hambrientos, mendigos y desamparados, viejos inútiles, menesterosos, hez y carroña de la vida y de la sociedad, transpondrá los umbrales de estas blancas puertas y llegará á su albergue asombrada de hallar, no la espelunca que entornaría con sus harapos, sino la espléndida mansión, clara, limpia, luminosa, que solo han los magnates y que sólo los magnates pueden abrirles.

Y aquí la tienen... Quizá porque una dama ha comprendido que deben tenerla.

Pero, hay que esperar... No sé por qué, ni á qué se espera. Hace tiempo que los asilos están terminados; entretienen con ellos en fútiles detalles. Y alguien ha dicho que son tan grandes, hay sitio en ellos para tanta gente... un que, en verdad, tal vez sea esta la razón para que aún no se haya podido cobijar á nadie.

Por un instante la visión placentera de una dicha increíble me ha deslumbrado. ¡Asilos vacíos!... ¡Albergues construidos lentamente, sin prisas!... ¡Refugio de desesperados que esperan! Si pudiera esperar... Si la necesidad y la desgracia no apremiasen... Si fuera posible que permaneciesen vacíos para siempre... Como si la lluvia no cayera, en invierno, sobre cuerpos desnudos... Como si no fuese posible encontrar inquilinos, por tener todos los hombres un lugar cerrado y caliente donde resguardarse «del lobo blanco» que se acerca... ¡Vacíos! ¡Ojalá!

Dicenme, otras veces, que serán para escuelas. También tenemos todos hambre y sed de ese pan y esa bendita linfa, que tan caros se venden y tan indigesto y tan venenosa suelen aparecer. También han menester de traje, alimento y residencia los harapos del espíritu, que más jirones que sobre el cuerpo solemos presentar los mortales en las almas incultas.

Más sea para una ú otra cosa, cuánto corazón, cuánta necesidad, cuántas vidas esperan! Sobre el tejado rojo de la moderna construcción, elevase dulce, velado por una nube gris, el sol; y parece ocultarse, acostarse, dormirse con el hastío del que se cansa de esperar...

Y, á lo lejos, desde las primeras casas de la población, he visto, un momento, encima del escudo blanco de las armas de la Vega del Pozo que señorea la entrada del asilo, teñido de un suave rosado que le pinta el carmin del sol poniente, he visto escrita una palabra, que no está escrita, pero que yo he leído distinta, clara.

Yo os la brindo, sobre los asilos vacíos y sobre el panteón. Dice: «España» E. de Gorbea Lemmi
Guadalajara, Septiembre, 1911.

Chirigotas

DE VERANEO

En el mixto de Coruña me dicen que salió ayer don Camilo Conde y Cuña con su suegra y su mujer. En un módico tercero cual sardinas en banasta, se fué la familia entera más contenta que unas pascuas. Pasarán tan solamente medio mes fuera de aquí por el que dirán las gentes? si no salen de Madrid. Y allí van comprometidos a la casa de un cuñado, á comer solo cocido pues no alcanza á más lo ahorrao. Fué el camino un gran tormento ha sido el viaje de amor, con más viajeros que asientos y asfiados de calor. Y.... llegaron

¡pobrecillos! aburridos de viajar pues lo menos tres chiquillos no cesaron de llorar.

Las maletas, las meriendas, los botijos, los abrigo, la señora, que es tremenda, don Camilo, que es un higo; todo en un coche de punto se acomoda á la llegada y en menos de cien segundos entran todos de «arribada».

Allí pasará de «gorra» la familia dos semanas, haciendo con su «pachorra» lo que les dé la real gana. Quince días en el norte ó algo menos, ó algo más y después vuelta á la corte con.... calores y..... sin «gas».

Antonio Nieto Got.

De sociedad

Ha regresado de su excursión veraniega la bella señorita Rosario Bordons.

—El Ayudante del servicio agrónomo D. Vicente García Vallejo, hijo de nuestro querido amigo D. Rafael, ha sido destinado desde Alicante á la estación etnológica de Co-centaina.

—Ha dado á luz felizmente un robusto niño la distinguida señora de nuestro querido amigo el joven Magistrado suplente de esta Audiencia y Oficial de Pósitos D. José Aguado Nuestra cordial enhorabuena.

—El jueves pasado, estuvo unas horas en esta capital el Sr. Obispo de Sicn que visitó la nueva residencia de Padres Paules.

—Se halla de icada de salud hace unos días la señora de Gorderjuela.

—Que se restablezca pronto deseamos.

—La distinguida señora del notable médico fundador de «La Gota de Leche» en Madrid Dr. Ulecia, se encuentra en esta población con su bellísima hija María del Carmen.

—El sábado se cumple el segundo aniversario de la muerte de la Sra. D.^a María Cándida Hompanera. Todas las misas que se celebren en Santa María y conventos de Religiosas Carmelitas, serán aplicadas por el alma de dicha señora (q. e. p. d.)

—Ha regresado de su excursión el doctor Ballesteros.

—Nuestro joven amigo D. José Vaquero que tan brillantemente ha terminado la carrera de Derecho, ha sido nombrado redactor jefe de la revista de Instrucción pública «La Enseñanza» que se publica en Madrid.

—De Barcelona ha regresado el Administrador de Propiedades é Impuestos de esta provincia D. Francisco Javier Aparici.

—De La Isabela llegó días pasados nuestro querido amigo el funcionario de esta Diputación D. Eduardo Bayo.

—Han regresado de Santander las señoritas Pura y Fernández Bartolomé y Goya Saldaña.

—De paso para Madrid y procedentes de Sigüenza hemos tenido el gusto de saludar á la señora de Agulló y á sus bellas hijas Carmen y Ramona.

—D. Baldomero Rodiles con su distinguida esposa y bella hija Pilar, vinieron el domingo á Guadalajara á ver á sus hijos los señores de Herran.

—Están realizando algunos trabajos preparatorios para celebrar festejos con motivo de la jura de bandera, los alumnos de la Academia de Ingenieros.

—Han regresado de Brihuega las señoritas de Domingo.

—Mañana sale para Zaragoza la Srta. Mercedes Zabía.

—El lunes es el santo de la señora del digno Juez de Instrucción D. Miguel Entrambasaguas.

Mil felicidades.

—Felicitamos muy sinceramente por sus días que celebrarán el domingo fiesta de

Nuestra Señora de las Mercedes. á las señoras de Manella, Perez de Vargas y señoritas de Mateos y Zabía.

—Ha guardado cama unos días nuestro joven amigo el distinguido Abogado D. José Carrasco.

—Ya ha mejorado de su dolencia lo que celebramos de todas veras.

—Se encuentran enfermos dos hijos de don Ramón Benito Cura nuestro querido amigo. Celebraremos que pronto se restablecan.

—De Santa María de Huerta, ha regresado el Jefe de Telegrafos Sr. Quintana con su familia.

—Han llegado á esta población el Comandante D. Eduardo López de Ochoa y su familia. El hijo del Gobernador militar de esta plaza viene destinado como Ayudante de su padre.

—La simpática Srta. Maria Teresa Martínez Sanz, hija de nuestro amigo D. Félix ha ingresado en esta escuela Normal de Maestras. Nuestra enhorabuena

—La señora del Presidente de la Cámara de Comercio y copropietario de este periódico se encuentra todavía indispueta teniendo que guardar cama.

Celebraremos su mejoría.

—De Ciruelas regresarán uno de estos días D. Manuel Sánchez Casanova y su señora que han pasado una temporada en su finca La Alameda.

—Se encuentra restablecido de la indisposición sufrida hace pocos días la señora de nuestro querido amigo D. Angel M. Puebla.

—Hemos tenido el gusto de saludar á don Ramón Casas y D. Julio del Cerro, que de Brihuega vinieron ayer á donde regresan hoy.

—Para Canarias, ha salido el Archivero bibliotecario D. Conrado Mortero, destinado á aquella Delegación de Hacienda.

—Ha llegado la distinguida señora del Secretario del Gobierno Sr. Gómez Plasent, con sus hijos.

Literatura

AÑORANZA

La ciudad que Dios quiso fuera mi patria tiene en la agricultura riqueza amplia; al pie de una colina se halla acostada, perezosa, indolente reposa en calma sin que turben su vida luchas insanas, sin que emociones vivas sienta su alma, alma dulce y amable alma fanática, á veces bondadosa, á veces mala pero en todos sus actos apasionada.

En la dicha colina se ven murallas de antigua fortaleza algo arruinada, desde allí se descubre gran panorama, los sentidos recrea el alma encanta de la ciudad y el campo la vista grata.

La ciudad por el Este muestra sus casas en la falda del monte escalonadas; á la vista se ofrecen bellas y blancas; entre sus alamedas hermosas, anchas que de olmos seculares están formadas; sus huertas colindantes aroma exhalan que de su pura atmósfera aire embalsaman; su muy fértil campiña que está sembrada de cortijo sin cuento de blancas casas que asemejan palomas que están posadas en aquel rico suelo y enamoradas de su grande belleza, pliegan sus alas, prefiriendo sumisas quedar esclavas á perder de aquel suelo la dulce estancia.

Siente con el recuerdo mi pobre alma, tristezas infinitas violentas ansias, pues si bien son muy dulces las remembranzas son muy tristes estando lejos la patria.

¡Hermoso y fértil valle ¡tierra adorada! que cubres las cenizas

tan veneradas de mi humilde ascendencia! Con toda el alma te prometo este lujo querida patria que pudrirá sus huesos tu tierra amada.

Magin Ramirez.

HORA DE RECORDACIÓN

Al aire libre

Son las tres de la tarde de un día septiembre. Hace calor... pero no asfixiante.

Mi amigo y yo, caminamos solos. Vamos en busca de esa quietud placida que á esas horas se siente en la Fuente de la Niña.

Cruzamos el largo paseo de San Roque, cobijados por un espeso y agradecido sombaje; dejamos atrás la añosa Ermita en que se guarda una imagen vetusta del milagroso santo, y llegamos á los linderos del apartado rincón... Y á la plazoleta donde la fuente canta sus amores con un monótono y continuo chocleo, nos dirigimos.

Yo amo este lugar del solar provinciano, como algo íntimo, que me remozca pasadas leyendas, por el vivir tranquilo de la ciudad casi apagadas en mi memoria... Y este remozamiento, si no material, del espíritu, que halaga mis sentidos, convida á un suntuoso banquete de recordación amable de cosas vividas, y ya muertas, que saturan mi alma y la alegran con el aroma precioso de lo que fué.

No imaginéis que yo, ahora, dominado por esa fuerza irresistible de los recuerdos, vaya á contaros escenas de amor sentidas á la caída de una de esas tardes claras y tranquilas de primavera, en que las bellas niñas casaderas de la vieja ciudad, vienen á este paseo á beber en el chorro de la fuente, pensando en el bálsamo precioso que en otras fuentes bebieran las superticiosas ávidas de conseguir amores.

No os hablaré del madrigal de unos ojos negros, que aprendí en el silencio de una de esas tardes serenas, cuando aparentando escuchar la conversación de un mi benévolo acompañante, llegaba hasta mí en ese delicioso lenguaje mudo, de pupila á pupila, que se adueña del corazón y del corazón sale. No.

Llego en mi egoísmo á suspender un momento la charla con vosotros sostenida y, en la deliciosa tarea de pensar, abismarme unos minutos, á vosotros, pios lectores, rebados, para después continuar en la amable compañía que con vuestra benevolencia me dispensáis...

Hasta juego... Voy á entrar en meditación.

Siento decirlo—pero os lo digo en secreto—que llevo un largo rato en actitud de trazar rasgos y seguir conversando con vosotros, mis callados lectores, y no consigo mis deseos. Mi decidido propósito de no contaros las viejas memorias que ahora acabo de reverdecir, tiene que quedar incumplido: el pasado viene pegando y arrolla al presente... «¡Es tan bello todo lo que pasa!»

Hoy, día de recuerdos, quiero analizarlos, con el plectro que ahora empuño de la esperiencia, sucesor de aquel de mis años juveniles que me acompañaba en noches luneras cuando, trovador de mis ensueños, cantaba endechas romancescas al visillo quieto, que una vez se moviera suavemente para dejar asomar unos ojos de fuego y una boca fresca; ojos que no sé si á mí me miraban ó interrogaban á las estrellas; y labios que bisbiseaban palabras de amor ó se movían al contar las estrellas cuando la mirada les preguntaba algo...

Pero no tacheis de iluso á este «pobre señor» si en su época de apasionamientos creyó ver, como todos, doncellas suspirantes donde solo había damas que esperaban y tenían puestos sus sueños en un interrogante.

Más, como la princesita de los sueños locos, querían saber esperar... Algunas, quizá, hayan tenido buen premio en su espera: otras, tristes, se habrán cansado aguardando la llegada del galán presentido por el mentir de las estrellas; y éstas, seguirán todavía asomándose á la ventana, como en mi época de apasionamiento, y todavía preguntarán á las estrellas si está cerca la llegada del doncel por el que suspiran un día y otro día... ¡pero el tiempo pasa!

Estas han sido mis meditaciones de una hora. El agua ha rezado su rosario cotidiano que no suena tan bien en mis oídos como sonaría mezclado con esa oración, divino susurro, que en la placidez campestre de un callado atardecer de la Alcarria, rezaría yo á flor de oído, con voz queda, para que solo llegase á percibir la que puede, á un avisado por la esperiencia, volver á sacar de su ensimismamiento y atraerle otra vez á la vida.

No brilla el sol. Unas nubecillas blancas le dominan por el momento. En lo alto del paseo, cruza, arrullándose, una pareja de enamorados. Mi amigo, callado hasta ahora, ha levantado sus ojos del papel, y se dispone á leerme sus impresiones.

Lee nerviosamente, sujetándose los lentos á cada palabra que sale de su boca. Y cuando ha terminado, alzamos nuestros cuerpos del asiento, y mudos largo rato; tornamos á la ciudad, dejando atrás la Ermita del santo milagroso.

Y, paso á paso, lentamente, vamos desandando el paseo hasta que nos saluda con su abrumadora pesadez ese ambiente callejero, sello de la ciudad, y otra vez volvemos á seguir viviendo esa monótona vida que más que á vida se parece á muerte.

José Carlos S. de Baranda.

Teatro principal

Sudre fué un iluso, un soñador, como todos los que emplean su tiempo en inventar lenguas universales, pero, no cabe duda que escogió como base para la suya un procedimiento que, habla como ninguno al corazón y al espíritu, que emociona é idealiza, que conmueve y hace sentir la música.

Para mí, que soy frenético por este divino arte, la lengua musical de Sudre, sustituyendo nuestro áspero modo de entendernos, sería ideal, aunque para muchos sería hablarles en solfa, como sucedió la noche del domingo, con algunos de los que escucharon la ópera «Rigoletto» y no la oyeron.

La obra empezó mal, sin culpa absoluta de los cantantes. El primer acto suele salir así en todas partes por su textura especial. Los demás resultaron aceptables menos el último, en el cual se nos dió el cuarteto convertido en dúo por obligar á la Srta. Marán á cantar de contralto, cuando apenas tiene un hilito de voz; dulce si, pero finita.

El barítono y la tiple se comieron al tenor y á la contralto y el Sr Gamisans y la señorita Marán no sonaban más que cuando quedaban solitos.

¡Qué lástima! señores Wagnerianos, ¡cuándo se volverá á escribir un cuarteto y una tempestad como la de esta hermosa ópera? No hay que ser apasionados; para conocer el valor musical de la cabalgata de las Valquirias hay que abstraerse y verlas por el aire; para conocer el valor musical del cuarteto y sobre todo de la tempestad hay que cerrar los ojos, abstraerse también y oír que canta el trueno y el viento, és decir ver convertidos por el genio, patente en verdad los elementos de la naturaleza en elementos armónicos para una ópera.

Que la Srta. Aceña cantó como siempre, admirablemente, no he de decirlo yo; que lo digan los que la oyeron decir con toda su vida y su alma el aria «caro nome che él mio cora» y los que la escuchasen, sin pasión, en el dúo con el barítono «tutte le feste tempío». Por cierto que, en el alegre valiente, que sigue pasamos muy mal rato creyendo que Ferretti no llegaba por falta de aire.

Así resultó menos valiente, algo más lento de como debe cantarse.

En el aria del bufon «la rá, la rá», el señor Ferretti no se ha percatado de que la entrada es irónica, sonriendo dolorosamente, haciendo reír con el dolor interno, no rugiendo. Eso se queda para después cuando se le dice á los cortosanos «vil rava dan nata». Entra en escena el bufon; después se revela el padre ultrajado.

Yo no quiero hablar del tenor; pero tengo por fuerza que decir que no ha habido más gola que la de Stagno, ni habrá otra.

Hoy se dá la voz que se tiene en sus varios registros y se esgrime en el peligro, para defensa, la que se domina.

En resumen; ojalá y á pesar de todo, viéramos un par de óperas todos los meses, con esta misma compañía reforzada con una contralto y un comprimario que es lo que ha faltado.

El sábado se puso en escena la ópera «Fausto», de Gounod. Debemos gratitud al barítono Sr. Vela y nos apresuramos á consignarlo, por su deseo de agradar y complacer á este público dedicándole la romanza del segundo acto que por cierto la canto bien. Esta romanza no la gozan todos.

En ella le aplaudimos con sinceridad así como en la escena de la muerte. Estudie y persevere que él llegará seguramente.

El bajo Sr. León es un hábil cantante de potente voz y con todas las marrullerías y martingalas de los espertos artistas. Algunas veces no le sirve; hay notas que se le escapan algo avinagradas.

Es un artista ¿quién lo duda? pero es un tanto exagerado. En la escena de las cruces, estremó mucho su espanto, así como, al escuchar los coros de ángeles.

En cambio las flores del jardín de Margarita las sugestionó como el más hábil hipnotizador.

En la serenata estuvo muy bien.

¿El tenor?... yo no quiero hablar del tenor.

¿Margarita?... yo estoy incapacitado para hablar de Margarita, porque ando en tratos con Mefistófeles, dispuesto á firmar lo que me exija.

Drís Drás.

La empresa merece plácemes por su esfuerzo así como el organizador de la compañía D. Matias Burillo, que ha traído de Madrid las principales partes.—N. de la R.

MIOPIES Y PRESBITAS

La droguería y perfumería de Agustín García, Plaza Mayor 25 y Mayor baja 2

Ha montado una sección de óptica con aparatos para graduar la vista y poder dar al paciente gafa ó lente que no le perjudique.

Últimas novedades en monturas al aire y cristal de roca.

AEROSTACIÓN MILITAR

Desde hace días sabemos que ayer visitaría el Polígono de Aerostación, el General Jefe del Estado Mayor Central Sr. González Parrado; y que con este motivo se celebrarían prácticas extraordinarias.

Sabíamos también, que contra lo que los maliciosos creían respecto al dirigible «España» no solo no está inutilizado sino que en breve verificará un viaje a Madrid y a tal efecto ya está inflado y solo a falta del aparejo.

En nuestro constante deseo de tener a los lectores siempre al corriente de cuanto pueda interesarles, no reparamos en sacrificios y aunque la audición de *Rigoletto*, nos había robado unas horas de sueño, a las seis de la mañana, ya estábamos caminando hacia el Polígono. La mañana deliciosa; un cielo despejado hacía presentir un día apropiado para las experiencias aerostáticas.

Cuando entrábamos en el Polígono, se notaba desusado movimiento.

El globo cometa Alfonso XIII estaba inflado. La unidad aerostática formada esperaba ser revista.

Creyendo cosa fácil la entrada en el polígono, donde han presenciado siempre las ascensiones, particulares y periodistas; recordando que la última ascensión libre efectuada de noche este verano, se hizo ante buen grupo de paisanos, soñábamos con ver ayer todas las prácticas anunciadas y visitar el hangar donde se halla inflado el dirigible «España» y dispuestos íbamos a si era preciso, en interés del público y para hacer llegar hasta él la brillante labor que realizan nuestros expertos Ingenieros, publicar hoja extraordinaria como la que con ocasión de las fiestas del Centenario de la fundación del Cuerpo de Ingenieros, echamos a la calle con aumento de gastos que dimos por bien empleados al entender que con ello serviríamos a los lectores, a la Patria y al Ejército.

Que no son los momentos por que atravesamos los menos indicados para divulgar y hacer llegar a todas partes, el trabajo de Jefes y oficiales militares.

Que aún en la esfera modesta en que este semanario se desenvuelve, creemos siempre útil propalar el excelente espíritu que anima a nuestros soldados.

No obstante y como siempre, hicimos pasar aviso de nuestra presencia y solicitamos el oportuno permiso que en esta ocasión nos ha sido negado.

Pero no era cosa de volverse a la redacción con el único dato adquirido mientras esperábamos la entrevista para solicitar el permiso: en la cocina se preparaba un excelente rancho para los 58 individuos que en el Polígono, se encontraban, formando la unidad que había de intervenir en las prácticas.

Y aunque el Sol apretaba y aquellos alrededores próximos a la alambrada que cierra el Polígono, llenos de inmundicias no convidaban a permanecer cuatro ó cinco horas en ellos, de pie, decidimos hacer nuestra información que afortunadamente, resultó tan completa como si hubiéramos estado dentro. Con buena voluntad todo se vence. Eso sí, a las doce, cuando nos retirábamos, temimos sentir los amagos de una congestión. Eran las once de la noche y todavía nuestro rostro reflejaba los efectos del Sol, que ostentábamos orgullosos por la satisfacción que siempre produce el deber cumplido.

Y para nosotros era un deber, verdadero compromiso de honor, no dejar al público sin saber todo lo que los Ingenieros realizaron ayer con el acierto de siempre.

Vimos trabajar con entusiasmo a esa falange de jóvenes y bravos militares que se llaman Kindelan, Herrera, Pou, Cañete, Ferrer, Reixa, Barrón, Ortiz, Zorrilla, Arenas, del Valle y otros distinguidos Ingenieros que tan alto saben poner el pabellón español.

Vimos también a los ilustres oficiales del Estado Mayor, que vienen realizando las prácticas, con singular entusiasmo y arrojo.

Al teniente coronel Sr. García del Campo que no necesita moverse de su caballo para dar acertadísimas órdenes y a la tropa que con sus tenientes al frente van, vienen, corren, sudan, sin fatigas ni desmayos y son los verdaderos héroes de estas jornadas.

Son las ocho cuando un toque de atención general nos hace volver la vista. Es el general López de Ochoa, Gobernador militar de esta plaza que llega en automóvil con su hijo y ayudante y, el coronel Vives.

Diez minutos después se eleva el «Alfonso XIII», para hacer observaciones y anunciar la llegada del Jefe del Estado Mayor Central. Permanece hasta las nueve menos diez minutos en el aire y desciende.

De la Academia trae un pliego para el coronel un ciclista.

Funciona el teléfono y sabemos que se comunica con la Academia. El cometa vuelve a elevarse; mientras las cornetas del globo y de tierra con sus señales que no entendemos, se comunican recreamos nuestra vista con el aspecto que ofrece la carretera que cruza alguna tartana, rebaños que levantan blanca polvareda que tarda en dispersarse en la densa atmósfera de este día, y el tren que llega de Madrid con sus viajeros apinados en las ventanillas para contemplar el globo que tripulado en este momento por los capitanes Serra, de Ingenieros y Castrodeza, de Estado Mayor, divisan el automóvil que trae a los expedicionarios de Madrid, y anuncian que está a la vista. El coronel Vives habla y hasta nosotros llega distinta y clara su voz; manda retirar un carro que entorpecía la entrada al polígono. Oímos también que el automóvil que viene de Madrid, pasa en este instante por Mecca.

Los tripulantes del «Alfonso XIII» así lo han anunciado. Son las nueve y veinte.

Siete minutos más tarde vemos aparecer en la carretera y entrar en el polígono un automóvil. Es el que trae de Madrid al general González Parrado a quien acompañan los ge-

nerales Velasco y Rubín Jefe de las Comisiones liquidadoras.

El Coronel Vives con todos los Jefes y Oficiales que se encuentran en el Polígono, salen a recibirle. El corneta ha tocado un punto de atención general.

Descienden los tres generales citados y se encaminan todos adonde están los dos carros a que está amarrado el cable del globo cautivo. Entre los dos carros se encuentra la *pazteca*, aparato que termina en una especie de garruchas por donde pasa el cable. Forma la unidad aerostática, tocan marcha las trompetas y venimos descender vertiginosamente al «Alfonso XIII». Nos explicamos el rápido descenso al ver que uno de los dos carros citados ha salido corriendo y por consiguiente tirando del cable que se desliza por la *pazteca* suavemente.

Es invitado el General Parrado a subir. No acepta y para que presencie una ascensión, el Cometa elevase de nuevo.

A las 10 menos 5, baja por última vez. En el polígono manobra la unidad aerostática. Se verifica un simulacro de inflación de un globo que traen los soldados plegado, lo depositan en el ruedo, y lo desdoblan.

El Teniente Ortiz, saca fotografías sin descanso y empieza a trasvasarse el gas del «Alfonso XIII» al «Urano» Mientras se verifica esta operación todos acompañan a los expedicionarios y visitan los locales revistando también el Hangar en que se encierra el dirigible «España».

Luego se reparan fuerzas, con pastas y jerez, y vuelven al campo donde ya se columbia majestoso y esbelto el «Urano». Oímos el ruido de una fuerte corriente. Es el gas que sale de los tubos para recargar el «Urano». Vemos colocar la barquilla y en ella entran los tenientes Serra y Zorrilla y el capitán del Valle, que según tenemos entendido viene a revalidar su título de piloto.

Y a las once y media, cuando empezaban a faltarnos las fuerzas y estamos más quemados que el rancho pronto a ser servido a la tropa, sueltase al «Urano» que casi a ras de tierra avanza unos momentos Tiran lastre los aerosteros y se eleva lentamente, tomando la misma dirección que nosotros que salimos andando hacia la Estación para saber con un sol de justicia el camino que a esta separa de Guadalajara.

Los automóviles de Madrid y del Servicio aerostático cruzaron por delante de nosotros.

En coches suben también varios oficiales y en la Academia sabemos que se solemnizan las brillantísimas experiencias de hoy con un banquete.

De política

Vuelve a hablarse de conjuras contra Canalejas. Algunos periódicos madrileños aseguran que en breve plazo se encargará Navarro Reverter de la cartera de Hacienda.

Otros creen que dimitirá todo el actual gabinete y Romanones, García Prieto, Barroso y Gasset que no están conformes con la templanza que usa en los actuales momentos Canalejas, vendrán a formar nuevo Gobierno.

Como siempre, se echa también a volar el nombre del general Weyler.

Pero en concreto nada se sabe ni puede asegurarse.

Romanones acaba de escribir carta cariñosísima al Presidente del Consejo, reiterándole su incondicional apoyo.

Creemos que todos esos augurios de crisis son obra de los enemigos del Gobierno.

Y cremos también que podían dedicar a más útiles empresas su inventiva pues no son las circunstancias que atraviesa la política española las más apropiadas para esa clase de juegos.

COMUNICADO

Sr. Director de LA PALANCA.

Muy señor mío y de mi consideración: Con retraso ha llegado a mi poder el número del periódico de su digna dirección, en que se relatan las fiestas no ha mucho celebradas en Brihuega y observo, que sin duda por error de información, el cronista al relatar la fiesta celebrada en los jardines de la Fábrica, atribuye la propiedad exclusiva de la finca a mi tío político D. Justo Hernández. La casa en cuya proximidad se verificó la verbena pertenece a la Excm. Sra. Viuda de Hernández y los jardines son propiedad de esta señora y de D. Justo Hernández, que de común acuerdo los cedieron galantemente a la Junta del Centenario.

Espero que restableciendo la verdad de los hechos rectifique V. en el número próximo.

Por ello le quedará reconocido s. s. s.

q. b. s. m.

Máximo de Arredondo

Gacetillas

Servicio militar.—El plazo concedido para la redención a metálico espira el día 30 de los corrientes.

El Gobierno ha acordado no prorrogar dicho plazo bajo pretexto alguno.

El decorado del Teatro.—Noticioso el Ayuntamiento de las excepcionales condiciones de pintor escenógrafo que posee el inteligente artista nuestro buen amigo D. Alfonso Romero, y ante la primorosa labor que este ha realizado galantemente pintando las decoraciones que ha de estrenar el New-Club en su función del viernes próximo, parece ser que ha decidido restaurar el viejo decorado de nuestro Teatro Principal y a tal efecto ha solicitado del Sr. Romero un presupuesto para estudiar el medio, de acuerdo con la empresa, de que se proceda por el distinguido escenógrafo a dotar al coliseo de la calle Mayor de nuevas decoraciones.

Si esto se realiza, serán dignos de plácemes: la sociedad New-Club que ha presentado al señor Romero; el Ayuntamiento que ha sabido aprovechar la ocasión que se le presenta de hacer algo en honor del Teatro, y la empresa que sabemos está dispuesta a facilitar la realización de las obras pagandolas a cuenta de lo que por arrendamiento han de satisfacer al Concejo.

Lo que hace falta es que no suceda como con las obras del foso, pasillos almacén y cuartos de actores, que por lo visto se quedan en dichos.

Traslado.—El Ayudante de Obras públicas don Isidoro Mena Ortiz, ha sido trasladado a las carreteras pirenaicas.

—Ha sido trasladado de Tarragona a esta Jefatura el Ayudante de Obras públicas D. Francisco Lopez Rodriguez.

Mitín socialista.—El día 1 del próximo mes de Octubre se celebrará en esta capital un mitín organizado por la Juventud socialista.

¡Así no se predica!—Por Guadalajara se ha repartido estos días una hoja impresa en la que se ridiculiza el matrimonio civil con un grabado en que están representados el juez municipal por un cerdo (con *perdon sea dicho*) y los contrayentes por otra clase de animales.

Dícese que en algunas Iglesias se ha repartido con profusión la tal hoja.

Prescindiendo de que todos debemos respetar las creencias de los demás y sobre todo cuando se trata de actos sancionados por la ley, vemos muy mal que para combatir esos actos se empleen medios que no sirven para convertir a nadie ni dicen nada en favor de sus autores y propagandistas.

Acusa poco ingenio, poco respeto a las leyes y menos tacto y sentido práctico el procedimiento empleado en esta ocasión.

Se acabaron las verbenas.—La Junta directiva del casino ha acordado no se celebren más verbenas este año en el jardín de aquella sociedad.

Montepío de Médicos Titulares.—Se ha publicado y repartido una Memoria de avance de liquidación, enviada directamente a los señores Inspectores provinciales de sanidad, para que estos a su vez la remitan a los señores Subdelegados de medicina y llegue rápida y seguramente al poder de todos los socios.

Las cantidades consignadas en esa Memoria a cada socio son las que hasta el día tiene reconocidas y justificadas por ingresos directos concediéndose un mes de plazo, a contar desde la fecha de la aparición en la *Gaceta de Madrid* de este aviso para escuchar reclamaciones, transcurrido el cual se extinguirá el derecho a hacerlas y quedarán como definitivas dichas cantidades a los efectos de la liquidación.

Instituto.—Ha sido nombrado Oficial de la Secretaría de este instituto general y técnico, don Manuel Vera y Oria.

Los heridos de Brihuega.—Continúan mejorando los lesionados a consecuencias del vuelco del coche de Brihuega a Guadalajara.

Por el Juzgado instructor se ha dictado auto de procesamiento contra el conductor del carruaje.

La Iglesia de los Padres Paules.—Terminadas las obras de restauración de la Iglesia de la Plaza de Moreno, perteneciente a la Residencia de Padres Paules, será abierta al público el día primero del mes próximo, inaugurándose los cultos con un solemne triduo a San Vicente de Paul.

Moneda falsa.—Por el Ministerio de Hacienda se la dirigido una circular a los Delegados del ramo en provincias, y a los Bancos y entidades financieras, con objeto de recabar elementos de juicio, en cuanto a la existencia en circulación de moneda de plata de cuño falso.

Buena falta hace poner mano en tan importante asunto; porque es un hecho la circulación de moneda ilegítima y el abandono de la vigilancia para evitarla y corregirla.

Fallecimientos.—El honrado Secretario del Ayuntamiento de Híendelaencina, D. Modesto Bancora, que se hallaba en el balneario de Paracuellos de Giloca atendiendo al restablecimiento de su salud falleció en dicho balneario el día 11 del actual a las 5 de la mañana. Reciban su vi-

da, hijos y hermanos nuestro más sentido pésame y en particular nuestros buenos amigos don Vicente y D. Agustín Barea Jefe y subje de la Prisión celular de esta capital y hermano político y sobrino respectivamente del finado.

A los lectores de LA PALANCA y a sus numerosos amigos en esta ciudad les rogamos le tenga presente en sus oraciones.

—Ayer falleció, víctima de rápida dolencia, el honrado industrial de esta población don Benigno Barcelona.

Descanse en paz y reciba su familia el testimonio de nuestro sincero pesar.

Perdida.—El domingo último se extravió desde Santo Domingo a la Concordia un medallón portarretratos.

A la persona que lo entregue en la Calle de Manuel Medrano número 3 bajo derecha se le gratificará.

La Novena de la Virgen del Amparo.—Con la solemnidad de siempre se ha celebrado este año la función principal.

El sábado a las diez de la noche se cantó una salva por los señores Martín, Perez y Calvo acompañadas del sexteto que dirige el maestro Arche.

La concurrencia era extraordinaria tanto esa noche como el Domingo por la mañana. El predicador Padre Guerra ha estado elocuentísimo en todos los sermones.

La procesión del Domingo por la tarde resultó también solemnisima.

Innumerables fieles acompañaban a la Virgen que lucia rico y lujoso manto.

Bolsillo perdido.—Las personas que hayan perdido un portamonedas de Señora, con una cantidad en metálico y dos mantas, puede pasar a recogerlo en la Inspección municipal de esta Capital facilitando las señas.

New-Club.—El viernes próximo a las nueve menos cuarto de la noche se celebrará en el Teatro Principal la velada con que esta culta sociedad representará el hermoso drama de Marquina «En Flandes se ha puesto el Sol» Se ruega a los socios acudir a la hora indicada con objeto de poder terminar a la que prescribe la ley.

El derribo de Santa Clara.—Ayer por la mañana se empezó a vallar el antiguo Convento de Santa Clara. La fachada de la calle Mayor ha sido ya derruida.

Parece ser que las Monjas se niegan a abandonar el local pretextando que mientras no se les facilite otro y sin orden de la Autoridad eclesástica no puede trasladarse.

Disposición interesante.—Visto el expediente instruido con motivo de varias reclamaciones formuladas por contribuyentes del impuesto de canon de superficie de minas, que no pudieron satisfacer sus descubiertos antes del 30 de Junio último, que fué el plazo fijado por el artículo 2.º de la ley de 29 de Diciembre anterior, sobre tributación de la minería, alegando uno en apoyo de su demanda, la negativa por parte de algunos recaudadores a entregar los recibos correspondientes, y otros, la creencia de que el plazo concedido no terminaba hasta concluir el día 30 de Junio, y considerando que en el referido plazo finalizó en 29 de dicho mes de Junio, según el texto claro del párrafo 2.º del artículo 2.º de la expresada ley.

S. M. el Rey (q. D. g.), de acuerdo con el consejo de Ministros, se ha servido resolver que son inadmisibles los ingresos intentados con posterioridad a la fecha de 29 de Junio último y que se estimen únicamente las reclamaciones de los interesados cuando éstos justifiquen que la falta de pago dentro del plazo legal obedeció solo a obstáculos de las oficinas provinciales de Hacienda ó de los agentes de recaudadores.

Confirmación.—La ha administrado esta tarde en la capilla del colegio de Huerfanos el Obispo de Sión.

Posesión.—Esta tarde la ha tomado, el nuevo magistrado de la Audiencia Sr. Pelaez Vera.

Juegos Florales.—El Ayuntamiento que por una torcida interpretación no había concurrido con tema ni premio al certamen de los Juegos Florales organizados por el Casino, ha respondido ya.

—La Junta directiva del Casino nos ruega la inserción de la siguiente noticia.

Tema no incluido en el programa por haber sido remitido con posterioridad a la publicación de aquel y que forma parte también del Certamen.

«Guadalajara en 1911»

Medios para su engrandecimiento.

Premio. Un objeto de Arte donado por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta Capital.

Los concursantes a este tema han de ser vecinos de esta Capital ó hijos de la misma.

J. Blanco.—Fotógrafo. Calle mayor alta 40.

Los retratos más baratos y ampliaciones más exactas, encontrarán cuantos visiten esta casa Mayor alta 40.

Guadalajara 1911.—Imp. Bardales, 5

